

Escrito por: SPHCFNMelizabeth

Resumen:

Enfermera cuenta historias que le sucedieron con penes pequeño. En esta ocasión conocerá a un jovencito jugador de fútbol.

Relato:

Nunca pensé cotar estas mis relatos en público, con solo decir que hasta ahora escribiendo estas líneas me encuentro super-sonrojada lo explicaría bien. Como mujer siempre me encantó desde muy pequeña cuidar a los demás. Era mi vocación, amaba hacer sentir bien a todos, y era claro que estudiaría para ser doctora.

Lastimosamente no logré el puntaje necesario y mis padres me convencieron de que postulase a enfermería. No me perdía ni una clase, atendía siempre y era una de las mejores. Tengo que decir que siempre me sentía muy cohibida cuando hablaban de los órganos de los pacientes. Me daba vergüenza y a la vez curiosidad saber como era ese mundo de penes y vaginas. Aprendí entonces que el pene media alrededor de 14 a 16 cm, lo cual me parecía entretenido al ver en los libros esas cositas tan pequeñas con respecto al cuerpo. Es así que me gradué como enfermera y conseguí una vacante en un hospital, que curiosamente quedaba cerca a las diferentes escuelas de la zona. En mi primer día de trabajo me llamo mi supervisor:

-Fer, tienes estas habitaciones para trabajar, no me falles.

-No se preocupe, terminaré enseguida.

Primero entre en una habitación grande y llena de luz, donde me esperaba en medio de cobijas un niño de aproximadamente 14 años de edad. Era rubio y tenía los ojos azules como el cielo. Se había fracturado su pierna derecha y mi deber era el de acicalarlo para la operación que tenía programada. El me miró fijamente:

-¿Quién es usted?

-Soy tu enfermera, así que tienes has caso a lo que te voy a decir.

Primero le lave los hombros, los pectorales y la cara. Aunque niño estaba muy bien formado para su edad, me daba cuenta que ya había comenzado la pubertad.

-¿Tu juegas algún deporte?

-Si, me gusta el fútbol, solo que esta vez pise mal la pelota y me cai mal.

-Debes aprender a cuidarte, debes dejar de jugar esos juegos bruscos.

Entonces me di cuenta que si ya estaba crecidito, ¿No le habrían salio pelos en sus partes nobles? Tenía que preguntarle, porque aunque fuera su pierna, era deber de la enfermera depilar al 100% toda la parte cercana a la herida.

-Ahora voy a bajarte los pantalones, tengo que afeitarte el vello púbico- le dije

-No, no quiero

-Vamos, es por tu bien, ademas un hombre como tu no tiene nada de que preocuparse ¿no?

-Pero me lo vas a ver...

-Entonces yo saldré ganada! Vamos, eres un hombrecito fuerte.

-Aun así no quiero.

-Lo siento, pero reglas son reglas.

Entonces le comencé a bajar los pantalones, él se resistió, pero no podía defenderse por el dolor que le causaban su pierna herida.

Entonces se lo baje por completo. Abrí mis ojos completamente, en mi vida pensé que un niño ya crecido y de 14 años tendría tan pequeña cosa.

-Emmm, bueno vamos a comenzar..

Agarre su penecito con el dedo índice y el pulgar, mientras con la otra mano buscaba si tenía algún vello. Y es que a pesar de tenerla tan chiquita, era muy lampiño.

-Bueno, creo que no hay nada que cortar.

-Se lo dije bruja- me contesto.

- Y aparte de no haber nada para cortar, tampoco hay algo para ver- y dicho eso de darme un pequeño golpe con mi índice a su pene, como si de jugar canicas se tratase.

-No es cierto, yo tengo una enamorada bonita y ya falta poco para que se la meta.

-Pero eso no se ve ni con lupa, creo que en vez de operarte la pierna, te tienen que operar los ojos, o tu cosita.

El niño estaba rojo, entonces para no alargar más toda esta charla me fui sin decirle nada. Al día siguiente me enteré que muchas personas habían sido intoxicadas. Entonces al entrar a la habitación del niño vi que al costado de su cama habían puesto una camilla más, con una niña de 11 años a su costado. El niño estaba furioso, porque quería un salón privado.

-Llévesela de aquí a esta niña apestosa, no me gusta estar acompañado.

La niña estaba llorosa, tenía que hacer algo para remediarlo.

-No llores, ella está así porque tiene un pequeño problema que lo agobia.

Ella no me entendió, pero entonces levante la sábana del niño y ella comenzó a reír.

-Porque hiciste eso!

-ajajajajaaja, la tiene como un chizito, ni mi hermanito la tiene así de rosadita.

Rojo de la vergüenza, el niño no sabía que decir, entonces dije.

-Sabes que un pene de tamaño normal mide 14 cm?

-Pero esa cosita no llega a 4 cm,- dijo la niña

-Exacto, él tiene un micropene.

Deje a la niña riéndose y me dirigí a terminar de hacer otras cosas.

Luego de 1 hora pase por ese lugar de nuevo, y me di cuenta de que escuchaba voces de adentro. En ese momento estaban paradas su novia y su mamá viendo directamente a la entrepierna del niño, ¡Me había olvidado de taparla!

La novia del niño estaba en shock, pero esa cara de asombro se fue convirtiendo en risa. La madre, al darse cuenta de la situación, rápidamente de la situación, camino rápidamente y tapo los genitales del niño.

-No te preocupes, has estado destapado y el frío siempre encoge las partes íntimas de los varones- dijo la mamá, y luego, mirando a la enamorada le dijo,- no hables de esto afuera.

-No se preocupe señora, no le diré nada a nadie, solo fue un poco gracioso, nada más.

El niño nunca me delató, pero un día que estaba paseando por el parque, lo vi con su enamorada y de lejos la llamé.

-Todavía sigues con el después de eso-entonces hice la señal de pene pequeño.

-Si, se que la tiene chiquita, pero me gusta humillarlo, es genial cuando se pone rojo.

- Si se ve lindo.

-No estoy hablando de su cara,pero si, también se ve lindo- entonces se fue de regreso con el niño, que me vio de lejos.Entonces le grite

-Cuidado niñas, el tiene un chizito en sus pantalones.

Todas las niñas y niños se comenzaron a reír, y el se fue agarrado de su novia a su casa. Lo que no sabía es que su novia hacia la señal de pene pequeño a sus espaldas,lo que provocaba mas risas.

Así termina esta historia, hasta pronto pequeñines.